



# TINTIN Y EL ARTE ALFA

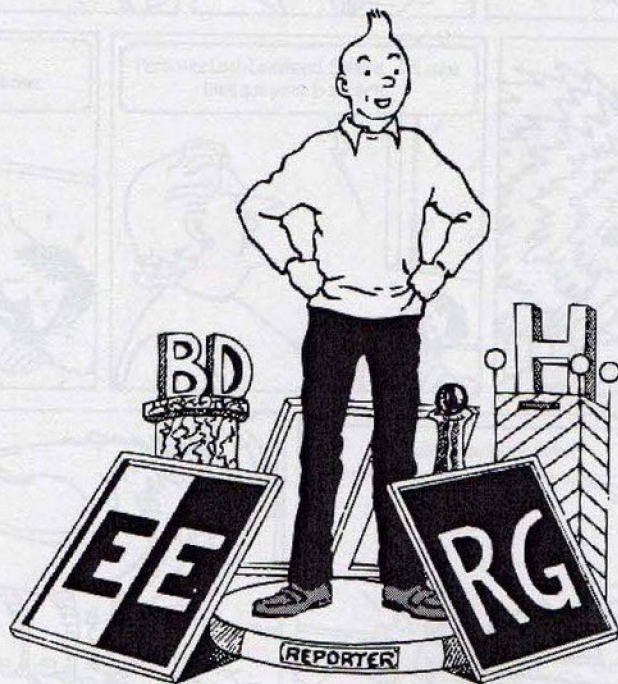


RAMO NASH

-HERGÉ-

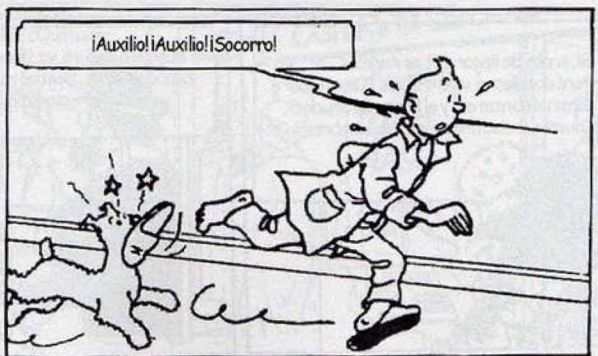
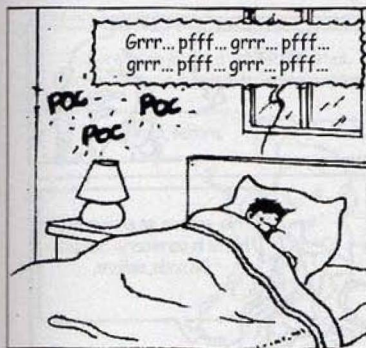
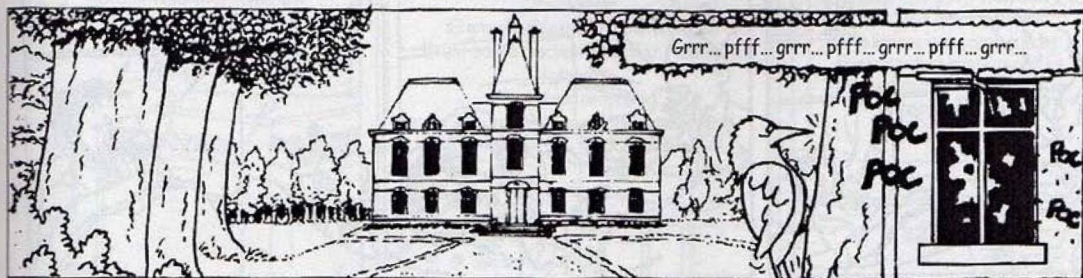
LAS AVENTURAS DE TINTÍN

# TINTIN Y EL ARTE-ALFA



RAMO NASH

# TINTIN Y EL ARTE-ALFA





¿Mañana, quizás?... ¡Ah!, pues no...  
Mañana no puedo... Tengo una  
cita con Endaddine.

¿Endaddine?

¡Por Dios! ¡No me digas que no conoces a  
Endaddine!...  
¡El grande, el único! ¡Endaddine Akass!  
Es un hombre fascinante, *darling*; realmente  
fascinante.  
¡Tienes que conocerle!...

Voy a pasar unos  
días con él en su  
magnífica villa de  
Ibiza.

Es el mago más ma-ra-vi-llo-so que yo  
haya conocido...  
Te impone las manos y quedas  
hipnotizado durante un año. Es  
absolutamente necesario que le  
conozcas. Es genial.

Ah... ¿Sí?  
Por supuesto.

Y ahora te dejo; voy a ver escaparates.  
Muchos *kisses* a mi querido Paddock. ¡Ciao!

Hasta pronto, señora.

¡Capitán!  
¡Eh, capitán!

¿El capitán? Ha salido, señor. Parecía tener mucha  
prisa. Ni siquiera se ha tomado el café. Ha dicho  
que no volverá hasta la noche.

¿Ah?... ¡Bueno!

¡Uf, salvado!

Sí. Hubiera hecho cualquier cosa para  
huir de ella.

Aquí, perdido entre la anónima multitud de la  
gran ciudad, ¡jal!, ¡jal!, estoy a salvo.

¡NO!

¡Catástrofe! ¡Cataclismo! ¡Calamidad! ¿Qué hacer,  
santo cielo? ¿Qué hacer?



¡Mil diablos! Una galería de arte...



¡Pero... ¡Una B!



¿Y estas letras?

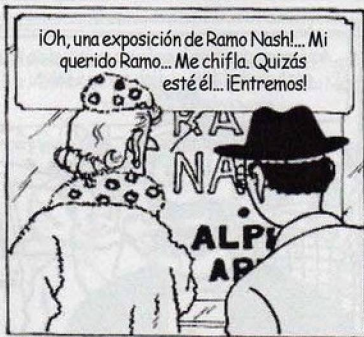


¡Increíble!

¿Caballero?



¡Ejem! Buenos días, señorita. Yo pasaba por aquí... Sólo quería echar un vistazo.



¡Oh, una exposición de Ramo Nash!... Mi querido Ramo... Me chifla. Quizás esté él... ¡Entremos!



¡Perdone!



Disculpen ¿Les molesto? Creía que... Quería decirles lo apasionante que es su exposición...

¿Está usted interesado en el Arte-Alfa, señor?



Interesadísimo... Me chifla, positivamente... Es lo único que me gusta, diría yo...

Soy Ramo Nash, señor. Gracias, le felicito. Le presento al Sr. Fourcart, director de esta galería.



Mucho gusto, señor... ¿señor?



Haddock, Archibaldo Haddock.

¿Haddock?... ¿No será usted por casualidad el gran amigo de Tinín?



Sí, el mismo.

Ejem, ejem. Qué casualidad.



Precisamente tengo unas cosas interesantes que decirle... ¿Podría verle algún día? El, que es periodista...

No faltaría más. Llámeme por teléfono cuando quiera.



El nº es el 621 de Moulinsart.

Muchas gracias. Le de jo ver la exposición en compañía de Ramo Nash. Le llamaré dentro de unos días.



Por aquí, señor...



¡Mi querida Bianca!

¡Ramo! ¡Qué sorpresa, darling!



Mi querida amiga, permítame que le presente a un gran aficionado al arte...



¡El comandante Kapstock!... ¡Vd. por aquí!... ¡Cuánto me alegro!

¡Blanca!... ¡Usted aquí!... ¡Qué sorpresa!



¡Mil millones de mil diablos!

¡Así que se interesa Vd. por el Arte-Alfa!... Nunca me hubiera imaginado que un modesto marino pescante, sin instrucción, pudiera apasionarse por el Arte. ¡Es prodigioso!



Eso prueba que tu arte, a la vez tan simple y tan rico, tan noble como elemental, puede emocionar a todo el mundo... desde el hombre más rústico al hombre más... al más... en fin, a la gente como nosotros...

¡Ah, el Arte-Alfa! Es un verdadero retorno a los orígenes, a las cuevas de Castamira, bueno, quiero decir de Lastaux... En fin, es el arte de nuestro tiempo.



Se vuelve a los orígenes de la civilización, ¡eso! La rueda, el fuego, el huevo duro... ¡qué sé yo! ¡Es genial, querido Ramo, genial!



¡Mire usted esto, capitán Krapock! ¡Qué fuerza, qué nobleza! Uno se siente mejor después de contemplarlo.



Si..., sí... Ya...

Y esta otra obra, que es un compendio de todo el universo en pequeño, desde el Alfa hasta... Romeo..., Fiat..., Lancia..., hasta el Omega...



¡Oh, esta obra! Está hecha para Vd. capitán... Una K, de Krapock.



¡Yo me llamo Haddock, señora Blanca!

¡Oh Dios mío! ¡Qué cabeza la mía! Entonces, aquí está la A de Addock.



Haddock se escribe con H, señora.

En este caso, aquí tengo lo que le hace falta, señor Haddock... Esta H en plexi... No es sólo Arte-Alfa, sino Arte-Personalfa...



Genial... Sublime...  
Maravilloso... Trascendente.

Justo lo que Vd. necesita, querido amigo. No puede de jar pasar esta oportunidad: esta obra le esperaba a usted.



Blanca tiene razón, señor. Una ocasión como ésta no se presentará quizá nunca más...

Más tarde...

Buenas noches, señor. Espero que el señor haya pasado un buen día.

Y que lo digas, Néstor.



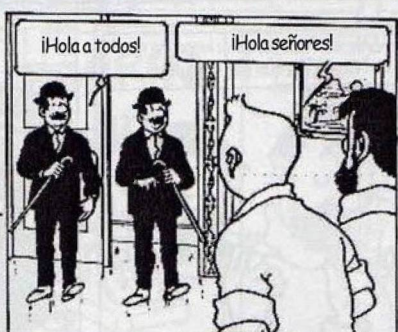
¿Es usted, capitán? ¡Corra! ¡Venga en seguida!



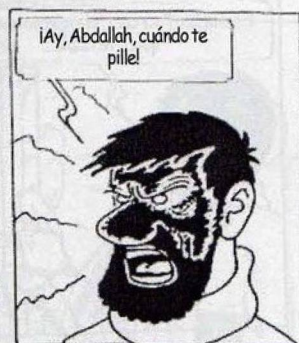














Es el señor Fourcart, el experto en arte de quien te hablé...



Diga. Sí..., yo mismo, señor... Con mucho gusto... Mañana por la tarde... De acuerdo, hacia las seis. Muy bien. Hasta mañana, señor Fourcart.



Parece que estamos nadando en arte... Vd. conoce a Ramo Nash. Compra una obra de Arte-Alfa. Un experto en arte desaparece. Otro tiene cosas que decirme. El mir quiere un museo...



Ejem... Yo...

¿Qué?



Dígame, Néstor, ¿qué le parece esto? Sinceramente, ¿eh?

¿Qué es, señor?



Es una H, eso lo ve perfectamente, Néstor.



¿Me necesita el señor todavía?

No, Néstor, gracias.



Sí, lo veo, señor. ¿Y para qué sirve, señor?



¡Para nada, Néstor!... ¡Absolutamente para nada! Es una obra de arte, Néstor... Eso se nota, ¿no? Y no sirve para nada.



¡Es inútil, completamente inútil! ¡Nadie se da cuenta de que es una obra de arte y nada más!



Más tarde...

Las seis menos diez... Ese señor Fourcart no debe de tardar en llegar...

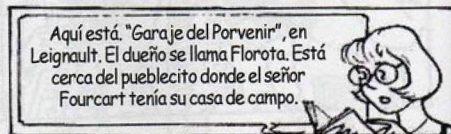
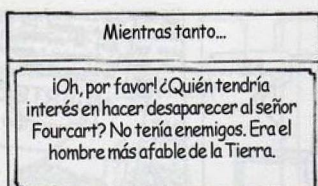
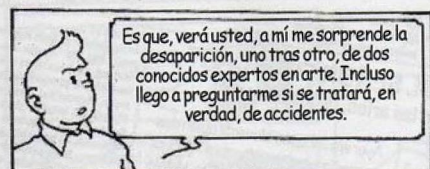


Las siete y media... El Sr. Fourcart ya no vendrá...

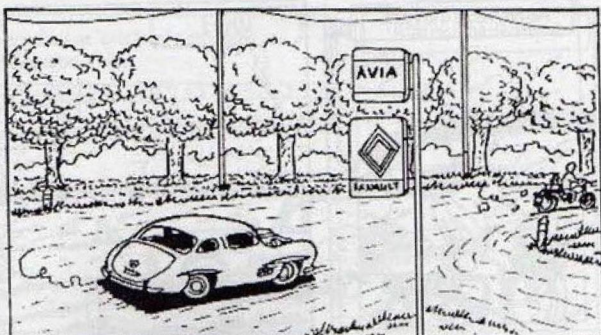
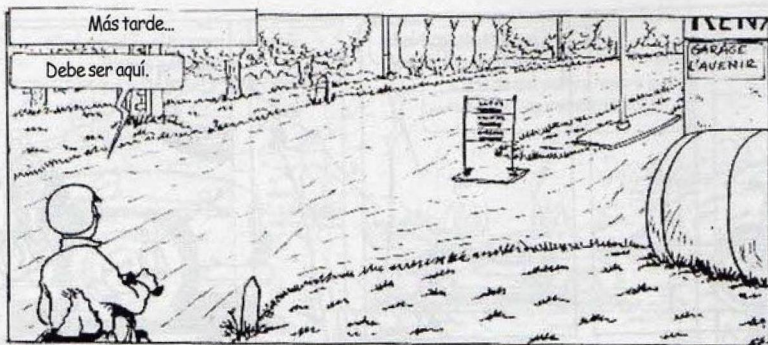


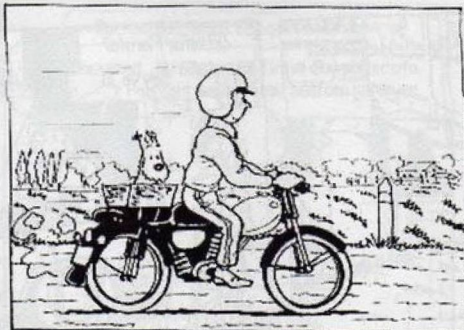
¡Qué raro! ¿Se le habrá olvidado la cita?











Una recta larga. Nadie a la vista... ¡Acelera!



¡Vaya! Un tractor...



Y él lo adelanta...



¡Cuernos! Y ahora, coches que vienen de frente



¡Date prisa...!



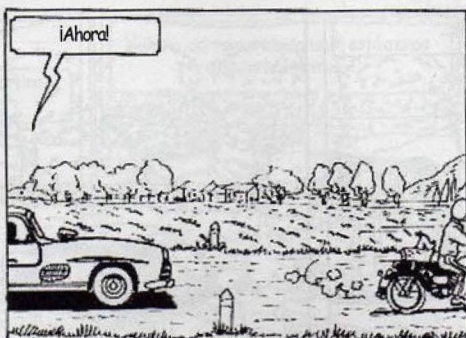
Nos toma delantera.



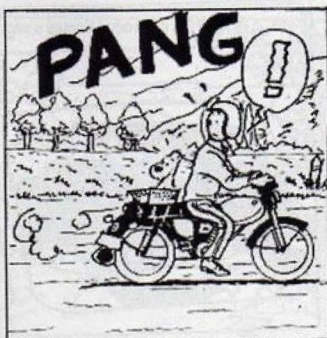
¡Allí está! ¡Acelera!



No hay nadie a la vista.



¡Ahora!

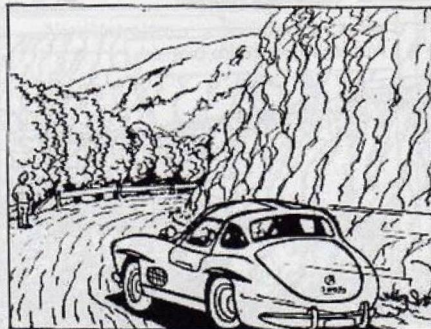
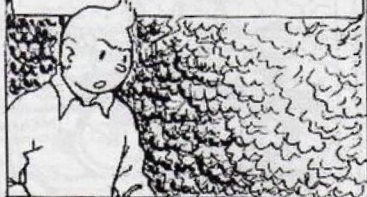




Veamos: el del garaje habló de un insignificante escape de aceite. Pero la parada ha podido ser larga... Y si hubieran obligado a Fourcart a pararse...

Entonces sería realmente un crimen. Y el otro "accidente", el de Monastir, también lo sería.

¡Ahí lo tienes!  
Esta vez no puedes fallar...



¡Cuidado, viene otro coche!

¡Ese tío está loco!



¡Hemos fallado! Para y da marcha atrás...

¡Pero si estamos en una curva!...



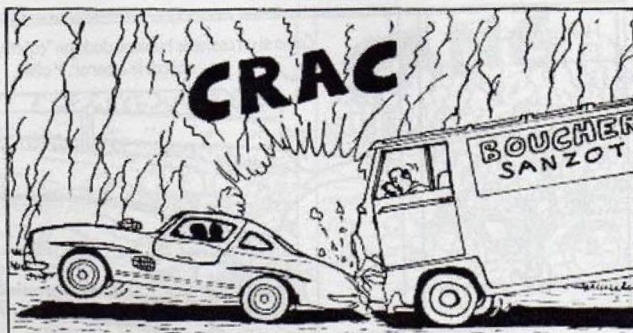
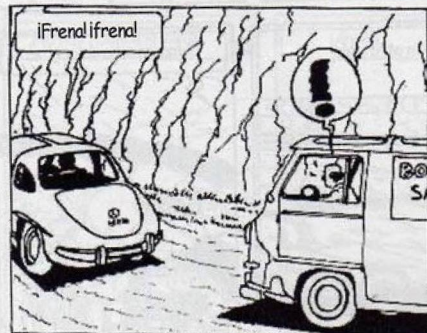
¡Qué imprudencia! Dar marcha atrás en un sitio como éste...

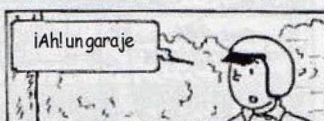


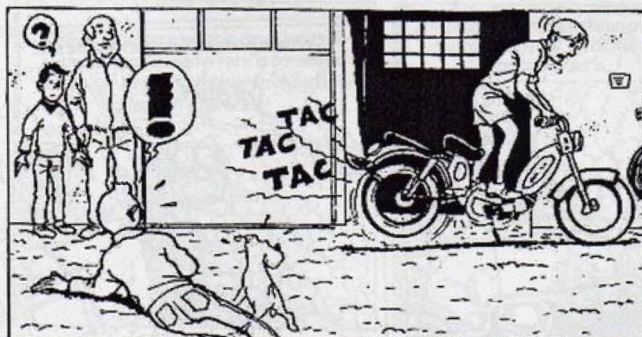
¡Cuidado!



¡Frena! ¡Frena!







A la mañana siguiente...



Te espero en el coche...

Hasta luego.



¡Ah, buenos días, Sr. Tintín! ¿Qué le trae de nuevo por aquí?

Nada bueno señorita Martina.



Cada vez estoy más convencido de que la muerte del Sr. Fourcart no fue un accidente

¿De verdad cree usted que...?



Sí, lo creo. Y la prueba es que ayer intentaron matarme a mí también.



¡Qué me dice! No puede ser!



Por desgracia sí puede ser, y solamente una persona estaba enterada de que yo iba a ir al garaje de Florota.

¡Ah!, ¿sí?... ¿Y sabe quién es esa persona?



Ya lo creo que lo sé, señorita; es...



Sí, usted... ¿A quién le ha dicho que yo iba a ir a Leignault?

Pues... pues a nadie, ¡se lo juro!...



¡Es horrible!... ¿Cómo se atreve a sospechar de mí?... Yo, que... ¡No! Snif... snif... snif!...

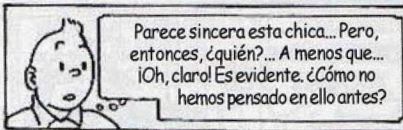


¡Usted!

¿Yo?



Parece sincera esta chica... Pero, entonces, ¿quién?... A menos que... ¡Oh, claro! Es evidente. ¿Cómo no hemos pensado en ello antes?



Y ella ¿está aquí todo el día?

No, sólo viene una vez cada quince días.



Dígame, ¿hay alguna otra persona además de Vd. en esta galería?

¡Ah, sí! Está el despacho de la señora Laijot, la contable.



Así que no puede ser ella...



¡Bueno, bueno, deja de llorar! Se me ocurre otra cosa. ¿Y si hubiera micrófonos disimulados en alguna parte de este despacho que grabaran todas las conversaciones...?



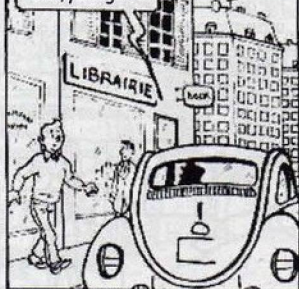
Yo tampoco lo sé, señorita, pero busquémoslos, de todos modos.



Mi Sherlock Holmes se eterniza.



¡Ah, ya llega!...

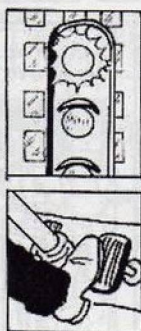
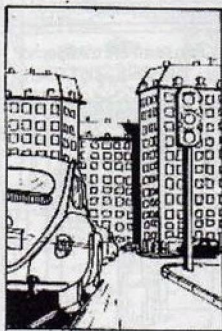
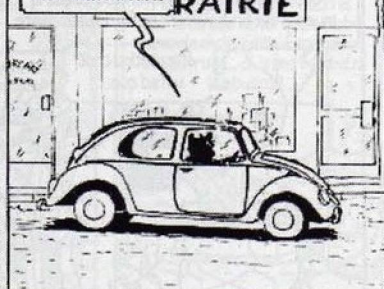


¿Y qué?

Nada. No entiendo nada.

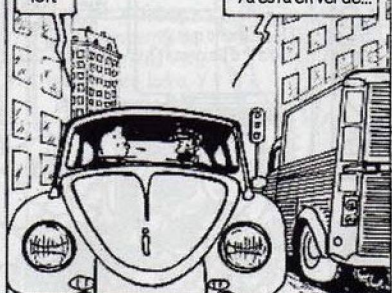


Pues vamos a casa.

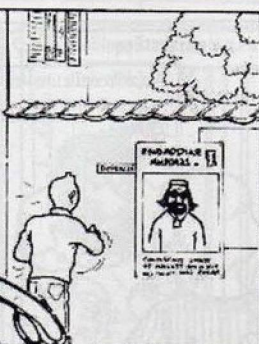
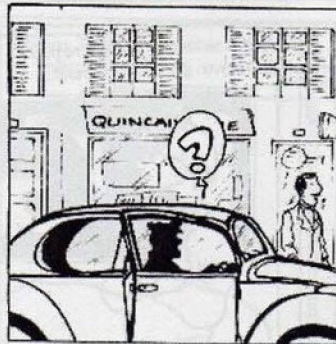


¡Oh!

Ya está en verde...



¡Pare, capitán! ¡Pare!



ENDADDINE  
AKKASS

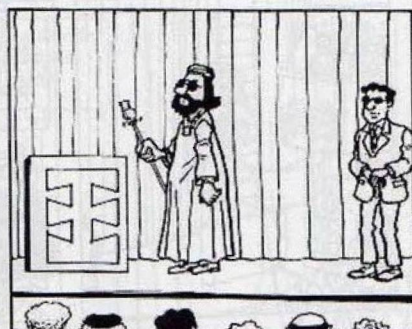
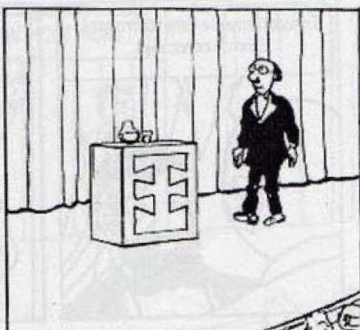
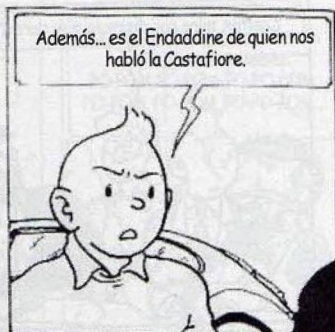


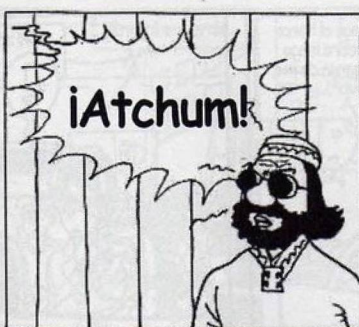
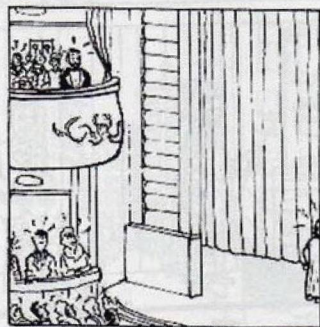
Musio-Hall palace  
CONFERENCIA  
8:30-10:30

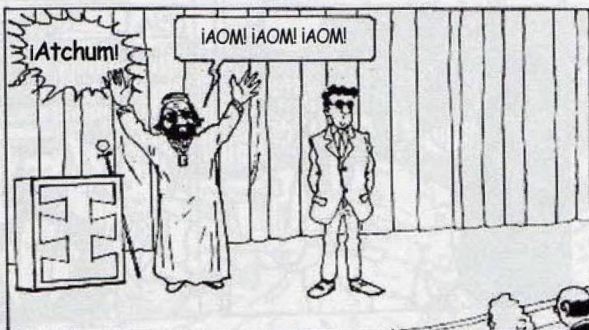
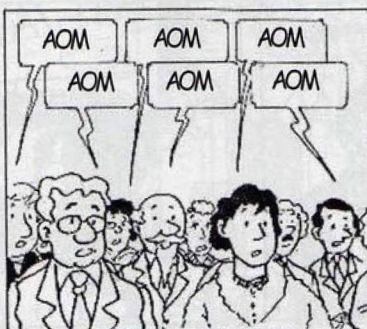
Esa joya me recuerda algo...  
¿Qué? ¿Y a quién?



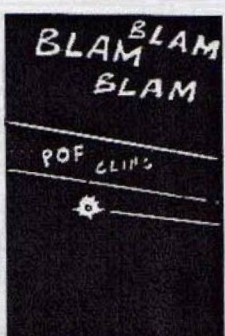
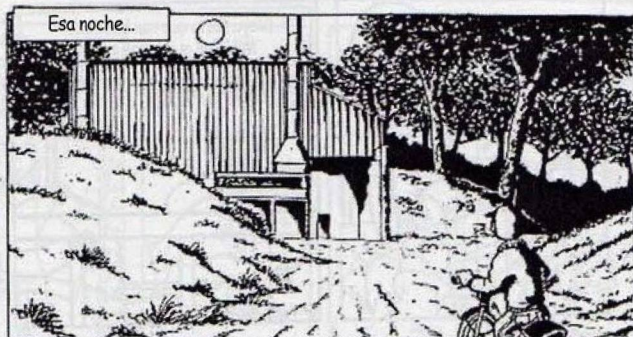
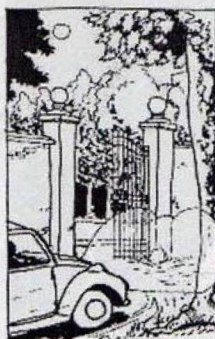




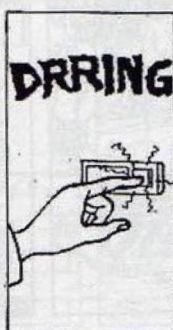
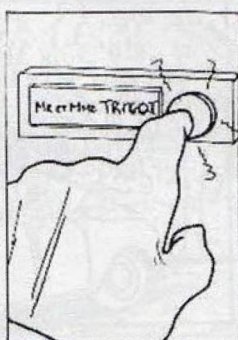


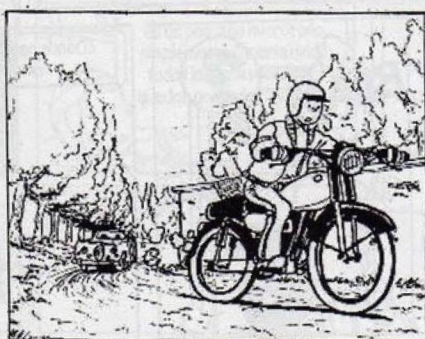
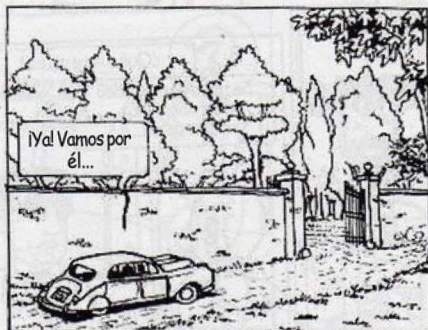
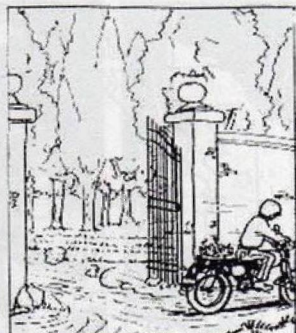
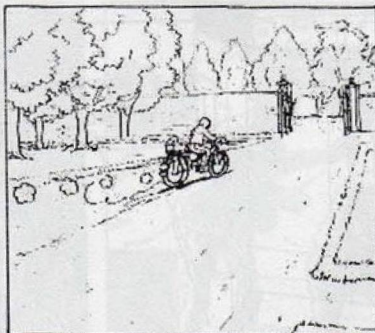




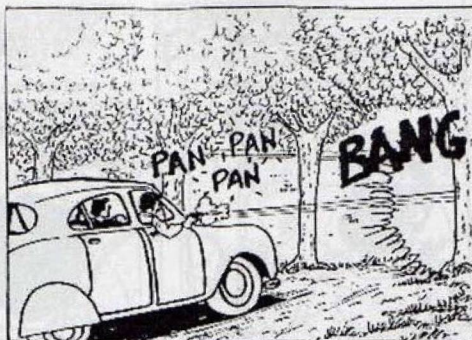
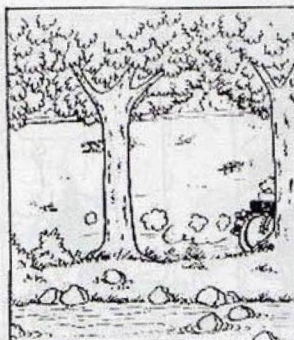


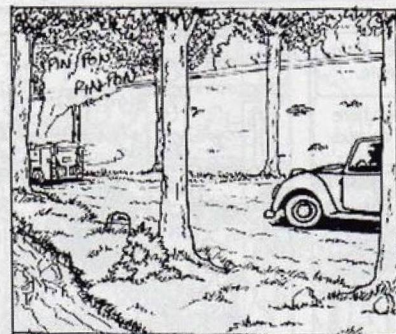












¿Pero quién quiere suprimirte? ¿Y por qué? Yo me pregunto...



Me parece que todo gira alrededor de ese Endaddine Akass. Él es quien le ha vendido la joya-micrófono a la señorita Martina. ¿Para qué, sino para espiar a Fourcart?



Sí, pero ¿dónde encontraremos a ese pájaro?

Si... ¿Dónde?



Quando Bianca Castafiore telefonó hace una semana, me dijo que iba a pasar unos días a su casa de Ischia...



¿Dónde cae Ischia?

¡Ah, caramba!...



Es una isla frente a Nápoles. Tenemos que partir enseguida.



¿Partir para Ischia a ver a la Castafiore? ¡Jamás!



Al día siguiente...



Y varias horas más tarde...



¡Esto es masoquismo puro y simple! ¡Hacer dos mil kilómetros para ver a la Castafiore...!



¡Más dos horas de navegación!



Hotel Regina, por favor.

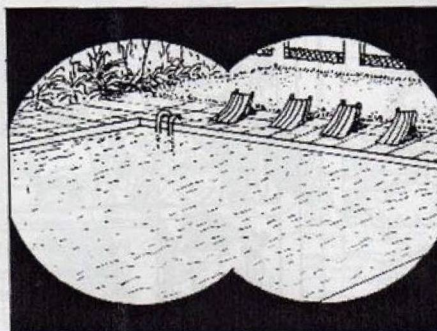


¡Para encontrar a la Castafiore! Hay que estar loco de remate.



¡Ya llegamos!

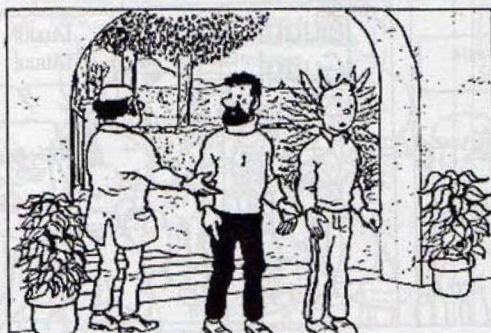
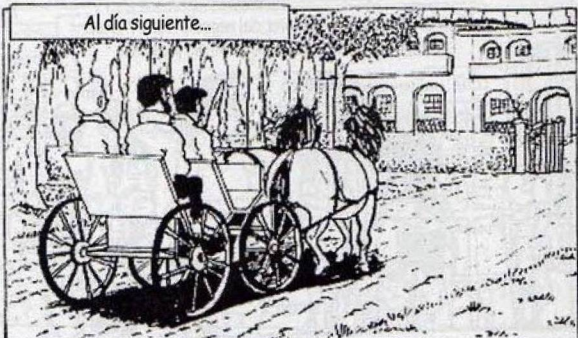


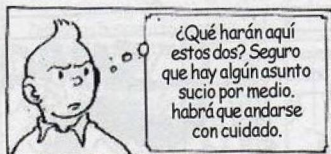






Al día siguiente...







Y más tarde, ya de noche...



Bueno, e jem... Creo que ya es hora de regresar al hotel.

Por favor, amigo mío, ¡ini pensar! Ustedes dormirán aquí esta noche...



Pero...

Nada de peros. Hagan el favor de acompañar a estos señores a sus habitaciones.



Ésta es su habitación, *signor* Tintín.



Y ésta es la suya, *signor* pescatore.



Más tarde, en plena noche...



¡Uou! ¡Uou!



¡Uou! ¡Uou!

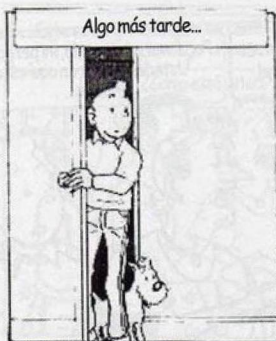


¿Qué estarán haciendo ahí abajo?



Parece que están cargando una furgoneta... Sí, sí, parece que cargan cuadros... o marcos... ¿Pero por qué lo harán en plena noche? Se diría que actúan con sigilo, como si no quisieran ser vistos... Tengo que descubrir qué está pasando.





Algo más tarde...



Esta escalera debe dar al sótano



¡Vaya! ¡Son cuadros!



¡Oh, un Modigliani!



¡Y aún está fresco...



Y aquí, un Leger... un Renoir... un Picasso... un Gauguin...



Y aquí un Monet... ¡Todos falsos por supuesto!



Una verdadera fábrica de imitaciones perfectas. Me pregunto quién...



Bonitos cuadros, ¿verdad, amigo?



¡Ejem...! Efectivamente, el que los ha pintado tiene un gran talento.

¡Pero si Vd. le conoce ya...



Es el bueno de Ramo Nash. Su último hallazgo es el Arte-Alfa. Tiene un don de copista extraordinario... Naturalmente, en cuanto se sequen, estos cuadros serán autenticados por un conocido experto... El pobre señor Fourcart no quiso aceptar nuestras propuestas. Aún peor, quiso dar a conocer este tráfico.



Y en cuanto al infortunado Monastir, pretenda que yo cantara. ¡Qué imbécil!

Y usted los ha eliminado.



Por fuerza. En cuanto a ti, jovencito, lo siento, pero sabes demasiado. Has de comprender que tú también debes desaparecer.

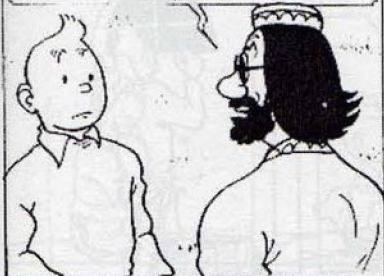


¿Conoces a César?

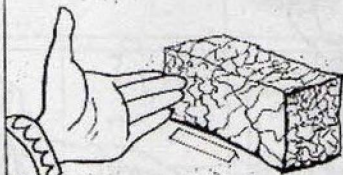


¡Ejem!... ¿A César... Julio?

No, César a secas, el escultor, el hombre de las compresiones.



¡Mira, he aquí una!



Es también el hombre de las expansiones, como ésta...



Pues bien, querido, vamos a rociarte con poliéster líquido; te convertirás en una "expansión" que llevará la firma de César y que el conocido experto Zolotas dará por auténtica. En seguida será vendida a un museo o a un rico coleccionista...

¡Horror! Van a convertir a Tintín en una estatua... Tengo que avisar al Capitán.



Estarás orgulloso: tu cadáver figurará en un museo. Y nadie sabrá que esta obra, que podrá titularse "Reportero"...

¡No! La puerta está cerrada...



...constituye la última morada del pequeño Tintín. Medita todo esto, amiguito... Mañana llegará Ramo Nash y te hará pasar a la posteridad. ¡Ja, ja!

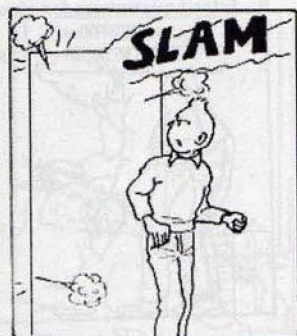
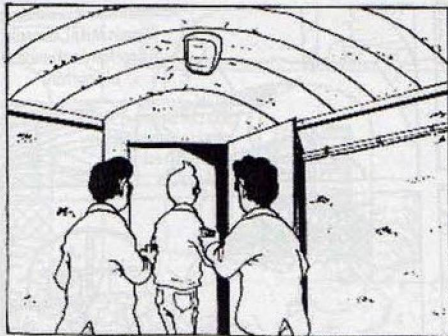


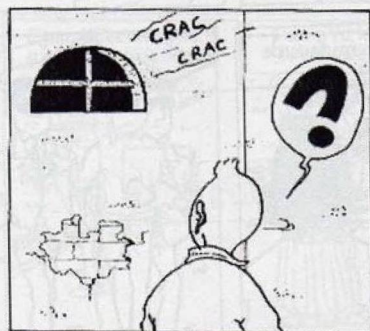
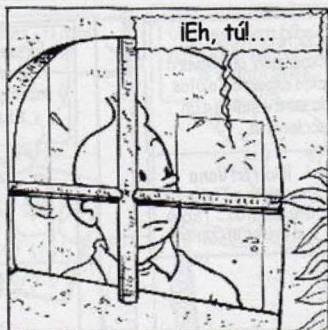
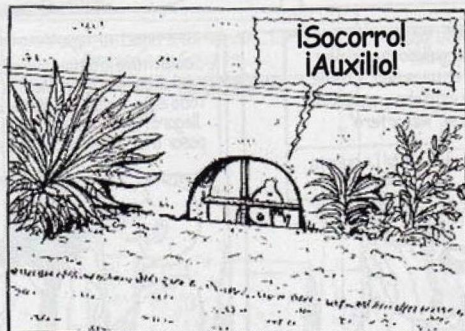
¡Cuidado! ¡El perro...! ¡Imbéciles!... Le habéis de jado escapar...

¡Bravo Milú!

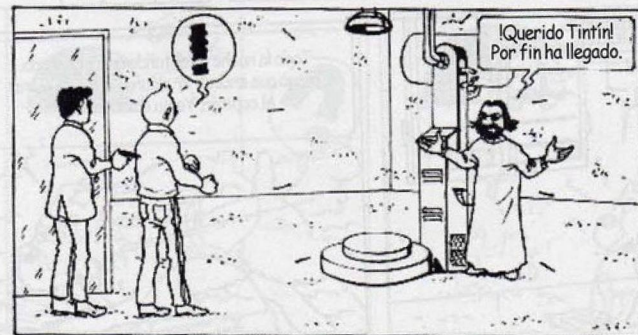


Ahora llevaoslo y encerradle donde ya sabéis.

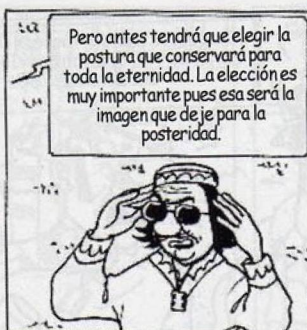




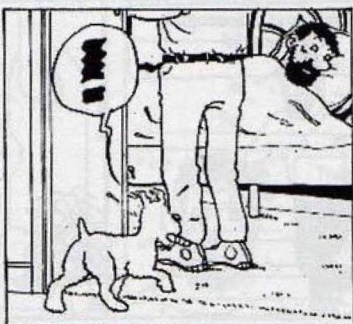


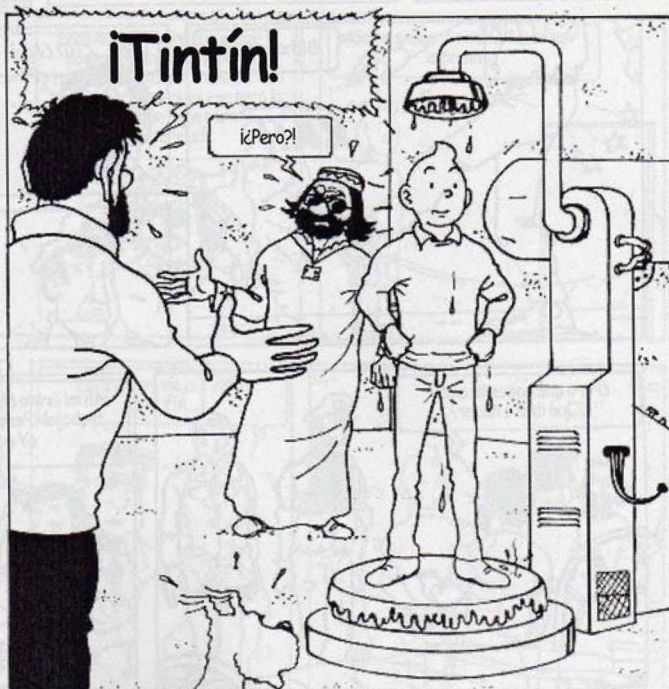


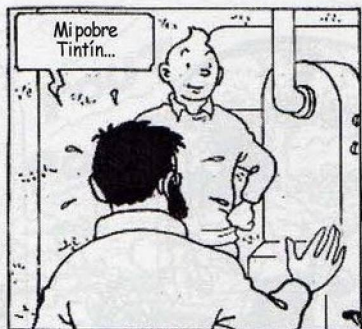
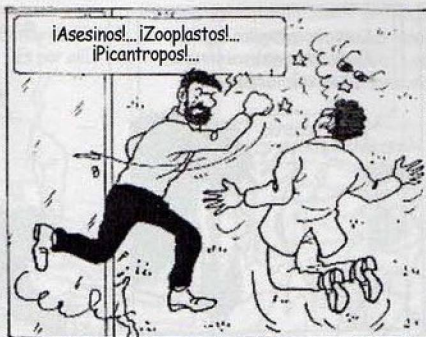


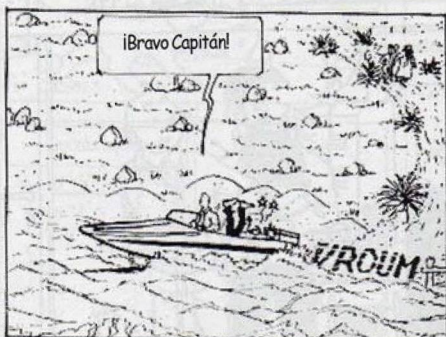
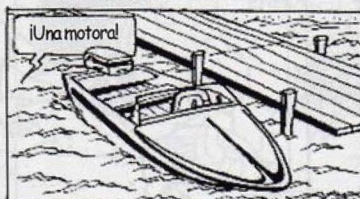
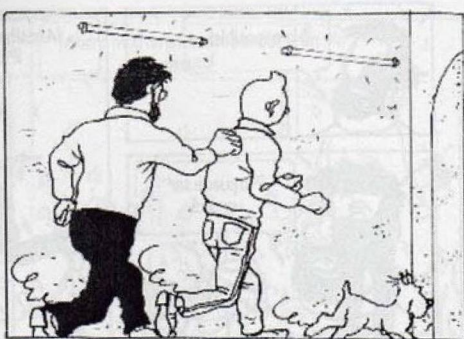




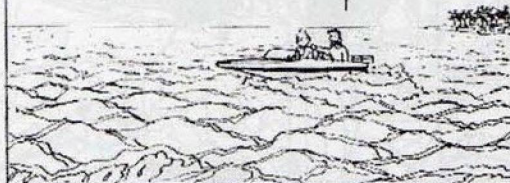








¿Dónde vas Tintín?  
Es por allí...



No Capitán. Pueden tener  
cómplices en Nápoles y eso  
sería meternos en la boca del  
lobo.

Es verdad, tienes razón.



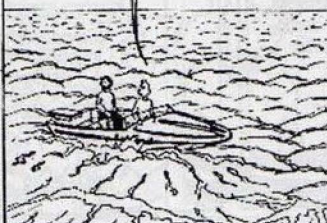
Cruzaremos el lago y en seguida  
tomaremos rumbo norte.



**POUT**  
**POUT**  
**POF**



¡Vaya!



Déjame a mi Tintín.



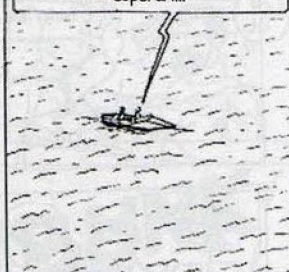
¡Mil millones de  
diablos!...



Nos hemos quedado sin  
gasolina...



¡No nos queda más remedio que  
esperar!...



Mientras puedes aprovechar  
para aclararme qué es lo que  
pasó esta mañana. Me he  
levantado sobresaltado con Alan  
en mi habitación...



Se lo contaré todo pero antes,  
¿sabe quién se esconde detrás  
de Endadine Akass?



Es Rastapopoulos ¿no?... Lo he  
sospechado en cuanto he visto  
a Alan. Pero ¿cómo diablos ha  
podido hacerse pasar por un  
mago tan importante?

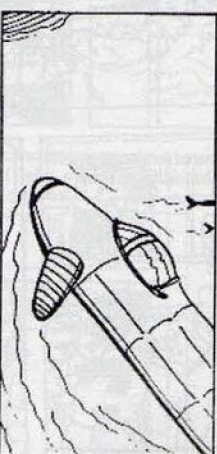
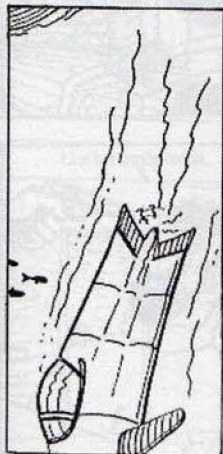
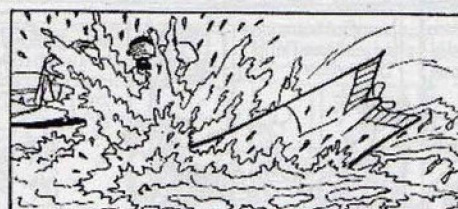
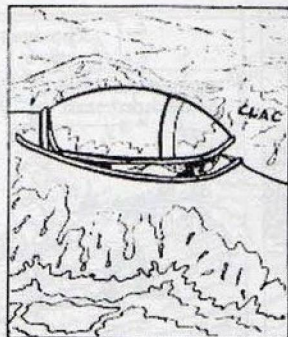


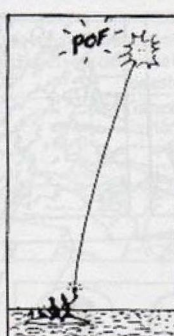
No olvide nuestra aventura en nuestro viaje a  
Sidney, Capitán. Recuerde que Rastapopoulos y su  
cómplice se fueron con los extraterrestres...  
Probablemente hayan aprendido con ellos hipnotismo  
y magnetismo, así que sus prácticas no tienen nada  
de brujería.



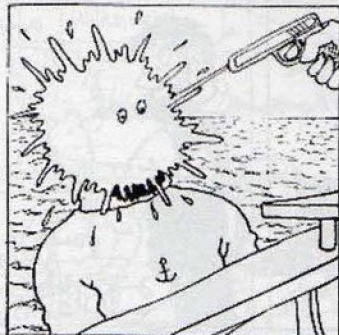
¡Rayos! ¡Tienes  
razón!

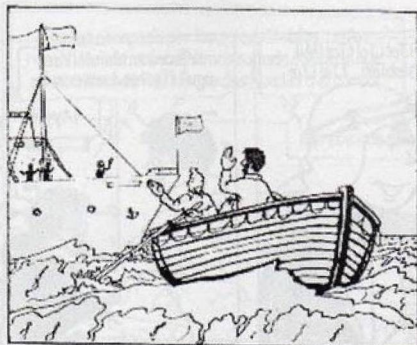












¡Jal! ¡Jal! ¡Jal! La cara que pondrá el comandante cuando se de cuenta de como se la ha jugado ese Abdalá. ¡Menos mal que por una vez no hemos sido el blanco de una de sus bromas!



¡Pero!...



¿Un agu jero? Esto debe ser otra jugada de Abdalá.



¡Hay que llegar a la costa! ¡Rayos y centellas!



Deje de lamentarse Capitán. Al menos estamos más cerca que antes.



¡Abdalá! Especie de...



¡Mil millones de mil diablos!



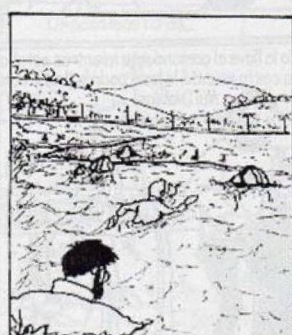
¡Vamos Capitán! No se desanime. ¿No me irá decir que se va a asustar por un poco de agua?

¡Justo cuando mi ropa empezaba a secarse!



Dese prisa. Hay que alertar a la policía antes de que Rastapopoulos escape.

¡Ya se me había olvidado!

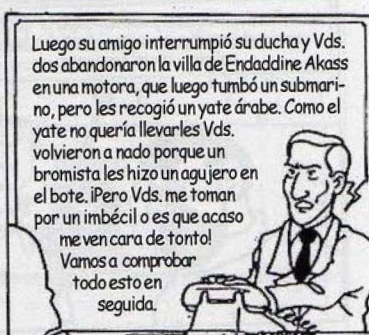
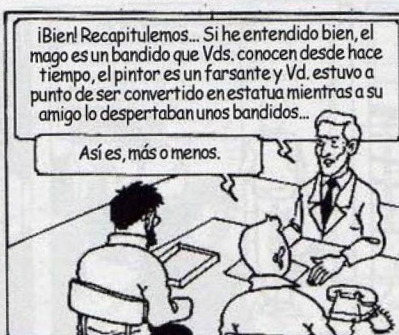


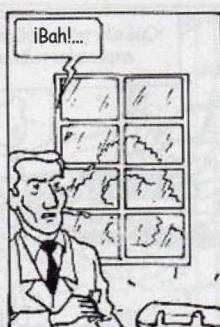
¡No puedo más Tintín!

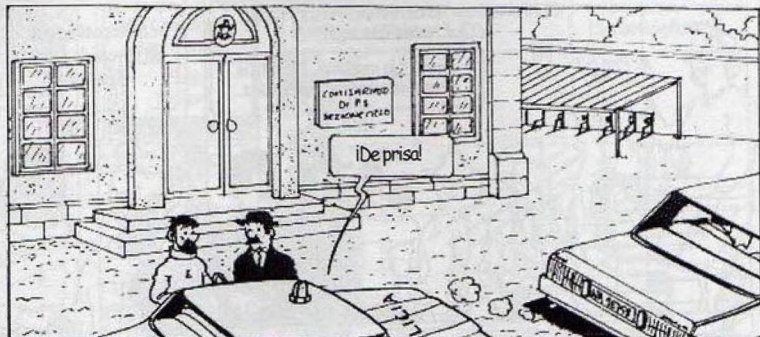
¡Animo Capitán! Pararemos algún vehículo que nos lleve hasta Ischia.



Esperemos que esta sea una carretera transitada...









¡Oh! ¡Pero si son los detectives Pérez y Pérez!  
¿Qué hacen Vds. aquí?

Eeee... No madame... Nosotros  
somos Hernández y Fernández...



¿Será posible que  
se hayan ido todos  
menos ella?



¿Quién es Vd. madame? ¿Qué  
hace aquí? ¿Dónde están los otros  
invitados? ¿Y el señor Akass?



¡Pero comisario! No me diga que no ha reconocido  
a la célebre Bianca Castafiore, el ruiseñor de  
Milán, que nos ha honrado con su presencia y que  
es además un testigo privilegiado...

¡Ah!  
Pues...



¿Puede Vd., amiga mía,  
contarnos lo que ha pasado  
hoy aquí?

Por supuesto.



¡Oh! Ha sido un día divinamente  
distráido. Endaddine Akass llegó  
esta mañana e improvisó una  
subasta de todas las obras de arte.  
Ha habido pujas colosales entre los  
señores Chicklets y Gibbons. Yo no  
pude conseguir más  
que algunas obras de  
Ramo Nash. ¡En una  
hora estubo todo  
liquidado!



¿Dónde está Endaddine Akass?

Se marchó a medio día  
como todos los demás.  
Yo he preferido que-  
darme hasta mañana,  
pero me acabo  
de dar cuenta  
que no queda  
ni un solo  
criado en la  
casa.



No hay nada que hacer.

¡Lo siento!... De  
todas formas voy a  
mandar registrar la  
casa por si han  
dejado  
algo...



Comprendo como te sientes Tintín... Es desolador...

¡Sí! Se ha vuelto a  
salir con la suya!...

Avisaremos inmediatamente a las  
fronteras. ¡No irán muy lejos!

Yo aún diría más...



Sólo me consuela saber que  
Chicklets y Gibbons han  
comprado a precio de oro  
sus falsificaciones...

Rastapopoulos tendrá  
su merecido ¡Ya  
verás!...



A Vd. que le gusta tanto el  
mar, Capitán ¿no le gustaría  
quedarse algunos días más?

Tienes razón Tintín, soy marino y me  
gusta el mar, pero en este país, mil  
diablos, se está más tiempo  
dentro del agua que fuera,  
así que prefiero volver a  
Moulinsart, si no te importa.



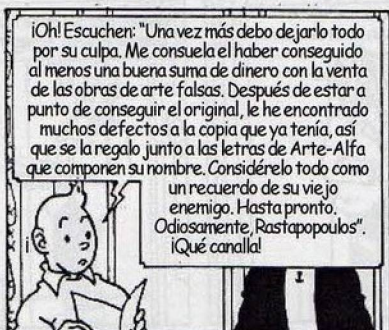
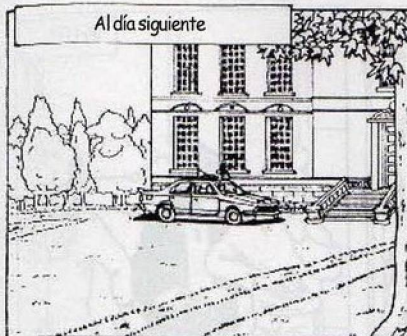
Milú no será de la misma  
opinión seguramente.

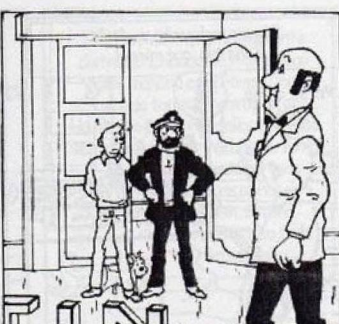
¡Ja! ¡Ja!...



...Entonces salté sobre Alan  
mordiéndole para que soltara su  
arma, pero el muy canalla se  
volvió y me dio una pata  
terrible...

¡Mi héroe!









SINCE 1929

75